

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Espiritualidad e inteligencia emocional en adultos mayores entrerrianos.

Oñate, María Emilia, Mesurado, Belén y Menghi, María Soledad.

Cita:

Oñate, María Emilia, Mesurado, Belén y Menghi, María Soledad (2021). *Espiritualidad e inteligencia emocional en adultos mayores entrerrianos. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/904>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/qvw>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ESPIRITUALIDAD E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ADULTOS MAYORES ENTRERRIANOS

Oñate, María Emilia; Mesurado, Belén; Menghi, María Soledad
CONICET - Universidad Austral. Instituto de Filosofía. Pilar, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo se realizó con la finalidad de analizar de manera preliminar la asociación entre la espiritualidad y la inteligencia emocional en adultos mayores de Entre Ríos. La investigación se enmarcó en el paradigma cuantitativo e implicó según los objetivos un diseño correlacional, transversal y de campo. Se constituyó una muestra intencional, no probabilística, de 60 adultos mayores de la provincia de Entre Ríos. Se aplicó la Escala de Experiencias Espirituales Diarias y el Inventario de Inteligencia Emocional reducido para adultos mayores. Se halló una asociación significativa, positiva y elevada entre la espiritualidad y la inteligencia emocional. Estos resultados apoyan lo encontrado por otros autores e invita a continuar profundizando el estudio de variables que pueden continuar madurándose en la adultez mayor y que son promotoras del bienestar.

Palabras clave

Espiritualidad - Inteligencia emocional - Adultos mayores

ABSTRACT

SPIRITUALITY AND EMOTIONAL INTELLIGENCE AMONG OLDER ADULTS FROM ENTRE RÍOS

This work was carried out with the purpose of analysing, in a preliminary way, the association between spirituality and emotional intelligence in older adults from Entre Ríos. The research was framed in the quantitative paradigm and implied, according to the objectives, a correlational, cross-sectional, and field design. An intentional, non-probabilistic sample of 60 older adults from the province of Entre Ríos was collected. The Daily Spiritual Experiences Scale and the reduced Emotional Intelligence Inventory for older adults were applied. A significant, positive and high association was found between spirituality and emotional intelligence. These results support the findings of other authors and invite us to continue deepening the study of variables that can continue to evolve in older adulthood and that are promoters of well-being.

Keywords

Spirituality - Emotional intelligence - Older adults

Introducción

El envejecimiento poblacional o demográfico es un proceso que impacta tanto a países desarrollados como a países en vías de desarrollo (Tordo & Gascón, 2021). En nuestro caso, en Argentina, el 11.2% de la población total está conformada por adultos mayores de 65 años, es decir unos 5 millones de personas, para el 2050 se proyecta que será el 17.3% de la población, aproximadamente 10 millones de personas (United Nations, 2019). Este cambio poblacional representa un desafío para las sociedades, y especialmente para sus sistemas de salud ya que se requiere que sus objetivos promuevan un envejecimiento exitoso, con mayores niveles de satisfacción y calidad de vida, y no solamente evitar la enfermedad y la muerte (García Araneda, 2007). Palmore (1995) señala que, una definición completa de envejecimiento exitoso debe combinar longevidad con la buena salud y la satisfacción con la vida y la felicidad. Por esta razón, se ha incrementado considerablemente el número de investigaciones relacionadas con los diferentes aspectos del bienestar personal durante la adultez mayor (Diener & Suh, 1997; Diener, Suh, Lucas, & Smith, 1999). Dentro de las investigaciones destinadas al estudio del bienestar, la inteligencia emocional ha cobrado especial interés, debido a que se ha corroborado el valor predictivo y promotor de la inteligencia emocional sobre la satisfacción vital, el bienestar subjetivo, la calidad de vida y la salud de las personas (Lloyd, Malek-Ahmadi, Barclay, Fernandez, & Chartrand, 2012; Luque-Reca, Augusto-Landa, López-Zafra & Pulido-Martos, 2014; Sena, Moral & Pardo, 2008). Mayer, Salovey y Caruso (2000), definieron la inteligencia emocional (I. E.) como la capacidad de comprender y regular los sentimientos y emociones propias, y las de los demás, pudiendo utilizar esta información para guiar nuestro pensamiento y nuestras acciones. Por otro lado, Reuven Bar-On (2000, 2006) afirma que la inteligencia emocional implica una interrelación de aptitudes emocionales y sociales, que determinarán la manera en la que nos comprendemos y expresamos, y también la manera en la que comprendemos y nos relacionamos con los otros, así como también la forma en la que afrontamos las demandas cotidianas. Las habilidades que componen la I. E. se desarrollan con los años y la experiencia, por lo tanto, estas pueden complejizarse e impactar positivamente en el proceso de envejecimiento, aumentando la calidad de las relaciones y favoreciendo a una mejor regulación emocional (Arias & Giuliani, 2014; Márquez-González, Fernández de Trocóniz, Montorio &

Losada Baltar, 2008; Mayer, Salovey, & Caruso, 2000).

A pesar de los avances en este campo, aún falta mucho por profundizar en relación con la I. E. y su vinculación con otras variables en los adultos mayores. Ya que la mayoría de los estudios realizados en adultos mayores analizan la I. E. y su comportamiento según la edad o el sexo (Arias & Giuliani, 2014; Bernarás, Garaigordobil & de las Cuevas, 2011; Márquez-González et al., 2008; Martos & Gómez, 2004).

Además de la I.E., otra variable que los teóricos del desarrollo consideran que madura con la edad es la espiritualidad, y esto podría deberse a la cercanía con la muerte (Petersen, 2008). Según Piedmont, Ciarrochi, Dy-Liacco y Williams (2009), la espiritualidad emerge ante la conciencia de finitud y advertir ese límite nos invita a crear significados para nuestra vida y relacionarnos singularmente con lo trascendente. Erikson (1966) plantea que la resolución de la crisis de la adultez mayor se caracteriza por la experiencia de haber encontrado cierto orden en el mundo con un sentido espiritual, que es la aceptación del ciclo de vida propio como algo que debía ser de esa manera y que no puede sustituirse. Sin embargo, otros autores hallaron que la espiritualidad no se eleva en la adultez mayor, pero consideran que la situación vital favorece el disfrute de las pequeñas cosas, da más tiempo para la contemplación y la calma interior lo que podría conllevar a mayores niveles de espiritualidad (Vaillant, 2002).

La espiritualidad es una fuente de recursos que favorece a nivel profundo la sensación de tener un lugar en el mundo descubriendo un patrón de integridad y conexión entre las personas y a través de los tiempos (Billard, Greer, Sneck, Sheers, & Merrick, 2005; Eckersley, Wierenga, & Wyn, 2006; Tischler, Biberman & McKeage, 2002). Emmons (2000) sostiene que la espiritualidad podría ser una forma de inteligencia y que cumple con los criterios para considerarla parte de la I. E., aunque Mayer (2000) no lo considera así.

Dentro de los estudios empíricos a este respecto, que son muy escasos, algunos no hallaron asociación entre la espiritualidad y la I. E. (Rodrigues, Jorge, Pires, & António, 2019). Pero otros han encontrado que a mayores niveles de espiritualidad mayores niveles de I. E. (Cheema & Bhardwaj, 2020, Flores, Green, Duncan, & Carmody-Bubb, 2013). Por otra parte, estudios que no tienen exactamente las mismas variables pero que fueron realizados en adultos mayores, hallaron que la I. E. predecía el bienestar psicológico (Akhavan Tafti & Mofradnezhad, 2018), y que la espiritualidad se asocia a mayores niveles de perdón, gratitud, optimismo, determinación y significado (Barton & Miller, 2015), como así también al bienestar, la salud general y el proceso de curación (Khashab, Kivi, & Fathi, 2017, Saad, Hatta, & Mohamad, 2010) y negativamente con sintomatología depresiva (Roy, Saya, Ulaganeethi, Jayaram, & Kumar, 2021).

Teniendo en cuenta las controversias planteadas a nivel teórico y los hallazgos empíricos contradictorios que esta investigación intenta conocer ¿existe asociación entre la espiritualidad y la inteligencia emocional en adultos mayores de Entre Ríos?

Objetivo

Analizar la asociación entre la espiritualidad y la inteligencia emocional en adultos mayores de Entre Ríos.

Método

La investigación se enmarca en el paradigma cuantitativo e implicó según los objetivos propuestos un diseño correlacional, de acuerdo con la temporalidad fue un estudio de corte transversal y teniendo en cuenta la fuente de la información fue de campo (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014).

Participantes

Para responder al objetivo de investigación, se constituyó una muestra intencional, no probabilística, de 60 adultos mayores de la provincia de Entre Ríos; de los cuales, el 86,7% era de sexo femenino y el 13,3% masculino. En relación con la edad, tenían entre 65 y 91 años, siendo la media de edad de la muestra de 72.75 años y el desvío de 6.25. En cuanto al nivel educativo un 11,7% no finalizó sus estudios primarios y un 13,3% no terminó el nivel secundario, la mayoría accedió a escolarización de nivel primario (18,3%) y secundario completo (21,7%). Un 15% finalizó estudios terciarios y un 11,7% finalizó estudios universitarios.

Instrumentos

Para recabar los *datos sociodemográficos* se realizó un cuestionario estructurado en el que se consultó sobre sexo, edad, nivel educativo, entre otros.

Para evaluar la *espiritualidad* se tomó la Escala de Experiencias Espirituales Diarias (Underwood, 2006; Underwood y Teresi, 2002). Contiene 16 ítems que evalúan las experiencias cotidianas de conexión con lo trascendente, (Underwood y Teresi, 2002). De los reactivos evaluados, 15 se puntúan en una escala de Likert de seis puntos desde “muchas veces al día” a “nunca”; el último ítem tiene una escala de respuesta de Likert de cuatro puntos, desde “para nada cercano” a “tan cercano como es posible”. Este instrumento ha demostrado tener buenas propiedades psicométricas de validez y confiabilidad en los diferentes estudios que se han realizado alrededor del mundo (Underwood, 2011).

Para evaluar la *inteligencia emocional*, se utilizó el Inventario de I.E. reducido para mayores (EQ-i-20M, Pérez-Fuentes, Gázquez, Mercader y Molero, 2014) que es la adaptación del cuestionario de Bar-On (Bar-On & Parker, 2000). Consta de 20 ítems, con cuatro alternativas de respuesta en una escala tipo likert desde nunca me pasa hasta siempre me pasa.

Además del cociente de inteligencia emocional total, tiene 5 dimensiones: intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés y humor general. La dimensión *intrapersonal*, evalúa el contacto con los sentimientos y emociones propias, la satisfacción consigo mismos y con su vida. La dimensión *interpersonal*, evalúa el deseo y habilidad de crear y mantener relaciones interpersonales, empatía y responsabilidad social. La

dimensión *adaptabilidad*, hace referencia a las competencias y efectividad en el enfoque, manejo y resolución de los problemas, dificultades y demandas del medioambiente. *Manejo del estrés*, esta dimensión evalúa la capacidad del sujeto para enfrentar las presiones externas sin llegar a perder el control, rendirse o desmoronarse. *Humor general* o estado de ánimo, evalúa la capacidad de una persona para adoptar una perspectiva positiva de la vida y poder disfrutar de ella con un sentimiento de alegría y bienestar general.

Resultados

Con el fin de cumplir el objetivo propuesto de determinar si existe asociación entre la espiritualidad y la inteligencia emocional en adultos mayores, se llevaron a cabo análisis de correlación de Spearman y se determinó la significancia estadística de las mismas.

Tal como se puede observar en la tabla 1, en la muestra estudiada de 60 adultos mayores, se advirtió una asociación significativa, positiva y elevada entre la espiritualidad y la inteligencia emocional. Realizando un análisis más detallado de las dimensiones de la inteligencia emocional podemos decir que se evidenció una asociación significativa y positiva entre la espiritualidad las dimensiones: interpersonal, manejo del estrés y humor general. También se encontró una asociación positiva, aunque marginal entre la espiritualidad y la dimensión intrapersonal de la inteligencia emocional. Por otra parte, no se halló asociación entre espiritualidad y la adaptabilidad.

Tabla 1
Correlaciones de Spearman entre la Espiritualidad y la Inteligencia Emocional.

	Espiritualidad		
	r_s	p	N
Inteligencia Emocional	.440**	.000	60
Intrapersonal	.254	.050	60
Interpersonal	.363**	.004	60
Adaptabilidad	.087	.509	60
Manejo del estrés	.318*	.013	60
Humor general	.412**	.001	60

r_s : correlación de Spearman. p : nivel de significación.

*: La correlación es significativa en el nivel 0,05 (2 colas).

**.: La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Discusión

Este trabajo fue realizado con la finalidad de analizar la asociación entre la espiritualidad y la inteligencia emocional en adultos mayores de Entre Ríos. Se advirtió una asociación significativa, positiva y elevada entre la espiritualidad y la inteligencia emocional. Realizando un análisis más detallado de las dimensiones de la inteligencia emocional podemos decir que se evidenció una asociación significativa y positiva entre la espiritualidad las dimensiones: interpersonal, manejo del estrés y humor general. También se encontró una asociación positiva, aunque marginal entre la espiritualidad y la dimensión intrapersonal de la inteligencia emocional. Por otra parte, no se halló asociación entre espiritualidad y la adaptabilidad.

Estos resultados apoyan lo encontrado por otros autores que advirtieron que a mayores niveles de espiritualidad mayores niveles de I. E. (Cheema & Bhardwaj, 2020, Flores, Green, Duncan, & Carmody-Bubb, 2013). Y presenta diferencias con quienes no hallaron asociación entre la espiritualidad y la I. E. (Rodrigues, Jorge, Pires, & António, 2019). Estos hallazgos invitan a continuar profundizando el estudio de variables que pueden continuar madurándose y desarrollándose en la adultez mayor y que son promotoras del bienestar (Akhavan Tafti & Mofradnezhad, 2018 Barton & Miller, 2015; Khashab, Kivi, & Fathi, 2017, Saad, Hatta, & Mohamad, 2010).

Esta investigación cuenta con las limitaciones propias de las evaluaciones realizadas por autoinformes y de un trabajo de tipo correlacional de corte transversal. Se recomienda para futuros estudios ampliar la muestra para poder analizar el comportamiento psicométrico de los instrumentos, como así también poder realizar análisis estadísticos más complejos, incluyendo también la evaluación de otras variables como la regulación emocional, el bienestar y la felicidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Akhavan Tafti M, Mofradnezhad N. (2018) The Relationship of Emotional Intelligence and Social Skills with Psychological Well-being in the Elderly. *Iranian Journal of Ageing*, 13(3), 334-345. doi: 10.32598/SIJA.13.3.334
- Arias, C. J., & Giuliani, M. F. (2014). Explorando la inteligencia emocional percibida en tres franjas etarias. Un estudio realizado en la Argentina. *Estudios Interdisciplinarios sobre o Envelhecimento*, 19(1) 123-140
- Bar-On, R. (2000). Emotional and social intelligence. Insights from the emotional quotient inventory. En R. Bar-On & J.D.A. Parker (Eds.), *The handbook of emotional intelligence: Theory, development assessment and application at home, school and in workplace* (pp. 363-388). San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Bar-On, R. (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence. *Psicothema*, 18(1), 13-25.
- Barton, Y. A., & Miller, L. (2015). Spirituality and positive psychology go hand in hand: An investigation of multiple empirically derived profiles and related protective benefits. *Journal of religion and health*, 54(3), 829-843.

- Bernarás, E., Garaigordobil, M., & de las Cuevas, C. (2011). Inteligencia emocional y rasgos de personalidad: Influencia de la edad y el género durante la edad adulta y la vejez. *Boletín de Psicología*, 103(1), 75-79.
- Billard, A., Greer, J. M., Sneek, W., Sheers, N. J., & Merrick, M. E. (2005). Relationships between spiritual transcendence and emotional intelligence among older Catholic nuns. *Research in the social scientific study of religion*, 16(1), 41-65.
- Cheema, G. K., & Bhardwaj, M. M. (2020). Gender in relation to Emotional Intelligence and Spiritual Intelligence among under graduates. *PalArch's Journal of Archaeology of Egypt/Egyptology*, 17(9), 4493-4502.
- Diener, E. D., & Suh, M. E. (1997). Subjective well-being and age: An international analysis. *Annual review of gerontology and geriatrics*, 17(1), 304-324.
- Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E., & Smith, H. L. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological bulletin*, 125(2), 276.
- Emmons, R. A. (2000). Is spirituality an intelligence? Motivation, cognition, and the psychology of ultimate concern. *The International Journal for the psychology of Religion*, 10(1), 3-26.
- Erikson, E. (1966). *Infancia y Sociedad*. Buenos Aires: Hormé.
- Flores, S. L., Green, M. T., Duncan, P. A., & Carmody-Bubb, M. A. (2013). The relationship between spirituality and emotional intelligence. *The International Journal of Religion and Spirituality in Society*, 3(2), 93-105
- García Aráneda, N. R. (2007). La educación con personas mayores en una sociedad que envejece. *Horizontes educacionales*, 12(2), 51-62.
- Khashab, A. S., Kivi, H. G., & Fathi, D. (2017). Effectiveness of cognitive behavioral therapy on spiritual well-being and emotional intelligence of the elderly mourners. *Iranian journal of psychiatry*, 12(2), 93.
- Lloyd, S. J., Malek-Ahmadi, M., Barclay, K., Fernandez, M. R., y Chartrand, M. S. (2012). Emotional intelligence (EI) as a predictor of depression status in older adults. *Archives of Gerontology and Geriatrics*, 55, 570-573.
- Luque-Reca, O., Pulido-Martos, M., López-Zafra, E & Augusto-Landa, J. (2014). Inteligencia emocional y calidad de vida relacionada con la salud en adultos mayores españoles institucionalizados. *International Journal of Psychology*, 50(3), 215-222.
- Márquez-González, M., Fernández de Trocóniz, M.I., Montorio, I., & Losada Baltar, A. (2008). Experiencia y regulación emocional a lo largo de la etapa adulta del ciclo vital: análisis comparativo en tres grupos de edad. *Psicothema*, 20(4), 616-622.
- Martos, A. J. y Gómez, M. A. (2004). Análisis de la inteligencia emocional en un grupo de personas mayores. *Geríatrika*, 20(6), 256-263.
- Mayer, J. D. (2000) Spiritual Intelligence or Spiritual Consciousness? *International Journal for the Psychology of Religion*, 10(1), 47-56. doi: 10.1207/S15327582IJPR1001_5
- Mayer, J. D., Salovey, P., & Caruso, D. R. (2000). Models of emotional intelligence. In R. J. Sternberg (Ed.), *Handbook of intelligence* (pp. 396-420). New York, NY: Cambridge University Press.
- Palmore, E. B. (1995). El éxito del envejecimiento. En G. L. Maddox (Ed.), *Enciclopedia del envejecimiento: Un recurso completo en gerontología y geriatría* (pp. 914-915). Nueva York: Springer.
- Petersen, C. S. M. (2008). Espiritualidad en la tercera edad. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, 8, 111-128.
- Piedmont, R. L., Ciarrochi, J. W., Dy-Liacco, G., & Williams, J. E. (2009). The empirical and conceptual value of the Spiritual Transcendent and Religious Involvement Scales for personality Research. *Psychology of Religion and Spirituality*, 1(3), 162-179. doi: 10.1037/a0015883
- Rodrigues, A.P., Jorge, F.E., Pires, C.A. & António, P. (2019). The contribution of emotional intelligence and spirituality in understanding creativity and entrepreneurial intention of higher education students. *Education + Training*, 61(7), 870-894. doi: 10.1108/ET-01-2018-0026
- Roy, P. K., Saya, G. K., Ulaganeethi, R., Jayaram, S., & Kumar, S. S. (2021). Prevalence and association of depressive symptoms with spiritual intelligence among older adults: A community-based study in rural Puducherry, South India. *Asian Journal of Psychiatry*, 55, 102510. doi: 10.1016/j.ajp.2020.102510
- Saad, Z. M., Hatta, Z. A., & Mohamad, N. (2010). The impact of spiritual intelligence on the health of the elderly in Malaysia. *Asian Social Work and Policy Review*, 4(2), 84-97.
- Sena, C., Moral, J.C., & Pardo, E. (2008). Bienestar y Calidad de vida en ancianos institucionalizados y no institucionalizados. *Revista de Psicología de la Universidad de Murcia*, 24(2), 312-319.
- Tischler, L., Biberian, J. & McKeage, R. (2002). Linking emotional intelligence, spirituality and workplace performance: Definitions, models and ideas for research. *Journal of Managerial Psychology*, 17(3), 203-218. doi: 10.1108/02683940210423114
- Tordo, S. & Gascón, M. N. (2021) Envejecimiento saludable y activo: análisis de situación y experiencias de su promoción. En A. R. Díaz-Muñoz (Ed). *Agenda de la salud pública: enfoques experiencias e investigación* (pp. 199-230). Buenos Aires; Universidad ISalud.
- United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2019). *World Population Prospects 2019: Volume II: Demographic Profiles*. New York: Published by the United Nations.
- Vaillant, G. E. (2002). *Aging well: surprising guideposts to a happier life from the landmark study of adult development*. Hachette UK. New York: Little, Brown & Company.